“Cuidad de no practicar vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos” (Mt 6,1)

Felipe Santos, SDB

¿Cómo saber si pretendemos fascinar o dar testimonio del amor. El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad. A Dios, "que ve en lo secreto", se lo encuentra "en lo secreto". Cuando oras expresas ante Dios tu propia verdad personal, le dices lo que realmente eres ante Su mirada.
Humilde por tus caminos, así quiero caminar. Humilde para recibir de los demás y de Ti. Humilde para dar, sin mucho ruido, tu amor.

En el contexto judío, había unos personajes que eran expertos en fingir “actos de misericordia” para que el público los viera y los alabara por su “gran bondad”. Se trataba de los fariseos. A ellos se refiere Jesús cuando expresa: “*Como hacen los hipócritas*

en las sinagogas y en las calles para que la gente los alabe”. Mateo presenta las tres obras buenas principales para los judíos: ayuno, oración y limosna, con la finalidad de acercar más la persona a Dios. El llamado de atención que hace Jesús a sus discípulos (a ti y a mí) es que no seamos como ellos, que, cuando hagamos estas obras, las realicemos más bien en secreto, porque *el Padre que ve lo secreto lo recompensará*. Es un reto para cada uno de nosotros, especialmente en nuestro tiempo en que los medios de difusión masiva promocionan el heroísmo, la exaltación, el exhibicionismo, y menosprecian lo anónimo: , no vales. La gente se esfuerza por llegar a hacerse personaje público, pero poco a poco va perdiendo lo fundamental: la identidad.